

CLASE

3

Economía de América Latina y Ecuador

Teoría económica neoclásica y keynesiana

Educación de calidad

INTRO DUCCIÓN DE LA CLASE

GRADO / POSGRADO / TECNOLOGÍAS

Estudia a tu tiempo
sin interrupciones

EDUCACIÓN EN LÍNEA DE CALIDAD

Resultado de Aprendizaje (RdA 2): Analiza la economía política, los principales procesos de articulación de América Latina y el Ecuador en el siglo XX, XXI con la economía mundial.

Se procede a analizar la teoría económica moderna, que se ha construido a partir de distintos enfoques que buscan explicar el funcionamiento de los mercados y la economía en su conjunto, destacándose la teoría neoclásica y la teoría keynesiana como dos pilares fundamentales. La economía neoclásica, influenciada por autores como Alfred Marshall, se centra en el análisis de los mercados a través de la interacción entre oferta y demanda, destacando la racionalidad de los agentes económicos, la maximización de la utilidad y el papel de los precios como mecanismos de equilibrio. Este enfoque sostiene que, en condiciones normales, los mercados tienden al equilibrio y a una asignación eficiente de los recursos.

Por su parte, la teoría keynesiana, desarrollada por John Maynard Keynes, surge como respuesta a las limitaciones del enfoque neoclásico, especialmente frente a crisis económicas como la Gran Depresión. Keynes plantea que los mercados no siempre se autorregulan de manera eficiente y que pueden existir desequilibrios persistentes, como el desempleo involuntario. En este sentido, resalta la importancia de la demanda agregada y propone un papel activo del Estado mediante políticas fiscales y monetarias para estabilizar la economía.

En conjunto, ambas teorías ofrecen perspectivas complementarias: mientras la economía neoclásica explica el funcionamiento de los mercados a nivel microeconómico y la eficiencia en la asignación de recursos, el keynesianismo aporta herramientas para comprender las fluctuaciones económicas a nivel macroeconómico y la necesidad de intervención pública. Esta complementariedad ha dado lugar a enfoques integradores en la economía contemporánea, que combinan elementos de ambas corrientes para analizar los desafíos económicos actuales.

Además, se revisa la economía política como disciplina que analiza cómo se organizan la producción, distribución y consumo de los recursos, incorporando factores económicos, políticos e históricos a través de los modelos latinoamericanos -centro periferia, dependencia, sistema-mundo.

Semana 3: Teoría económica neoclásica y keynesiana

3.1. Escuela neoclásica y Keynesiana

3.1.1 Alfred Marshall

La llamada **escuela de Marshall**, desarrollada por Alfred Marshall a finales del siglo XIX, representa un momento clave en la consolidación de la economía como ciencia moderna. Marshall integró elementos de la economía clásica con los nuevos enfoques marginalistas (el valor de los bienes se basa en la utilidad marginal decreciente), dando origen a la economía neoclásica. Su obra principal, *Principios de economía* (1890), sistematiza el análisis del mercado a través de la interacción entre oferta y demanda, estableciendo las bases de la microeconomía. Para Marshall, el precio de los bienes no depende únicamente de los costos de producción ni solo de la utilidad, sino del equilibrio entre ambas fuerzas (Mankiw, 2021).

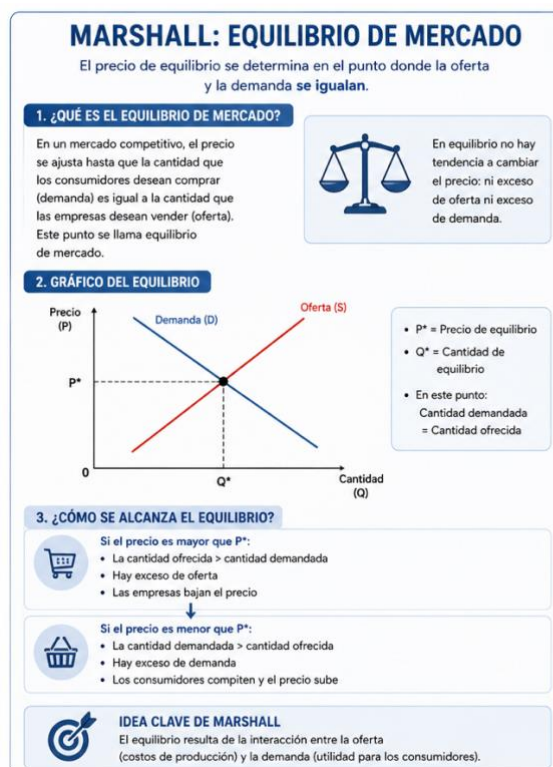
Uno de los aportes más influyentes de Alfred Marshall fue el desarrollo y sistematización del concepto de **utilidad marginal** como fundamento de la demanda. Marshall retoma la idea marginalista y la hace operativa al explicar que los consumidores toman decisiones comparando la satisfacción adicional que obtienen de cada unidad consumida. A medida que una persona consume más de un bien, la utilidad adicional de cada nueva unidad tiende a disminuir (principio de utilidad marginal decreciente), lo que se traduce en una menor disposición a pagar por unidades adicionales.

Este razonamiento permite explicar por qué la curva de demanda tiene pendiente negativa: los consumidores solo están dispuestos a comprar más si el precio baja, ya que la utilidad que reciben de cada unidad adicional es menor. (Mankiw, 2021).

A partir de este comportamiento, Marshall integra la **interacción entre oferta y demanda** como el mecanismo central para la determinación del precio en el mercado, donde la demanda refleja las preferencias y la utilidad de los consumidores, mientras que la oferta responde a los costos de producción enfrentados por las empresas. El punto en el que ambas fuerzas se equilibran determina el precio y la cantidad de intercambio.

Finalmente, el análisis marshalliano se completa con el estudio de los **costos de producción y la organización industrial**, donde se examina cómo las empresas determinan su nivel de producción en función de sus costos y cómo factores como las economías de escala influyen en la eficiencia productiva. Este enfoque no se limita únicamente a la eficiencia del mercado, sino que también incorpora una dimensión normativa a través del **bienestar económico**, destacando conceptos como el excedente del consumidor para evaluar los beneficios que los individuos obtienen de los intercambios de mercado. De este modo, la obra de Marshall ofrece una visión integral que articula el comportamiento individual, el funcionamiento de los mercados y sus implicaciones sobre el bienestar social.

Figura 1 Equilibrio de mercado y utilidad marginal

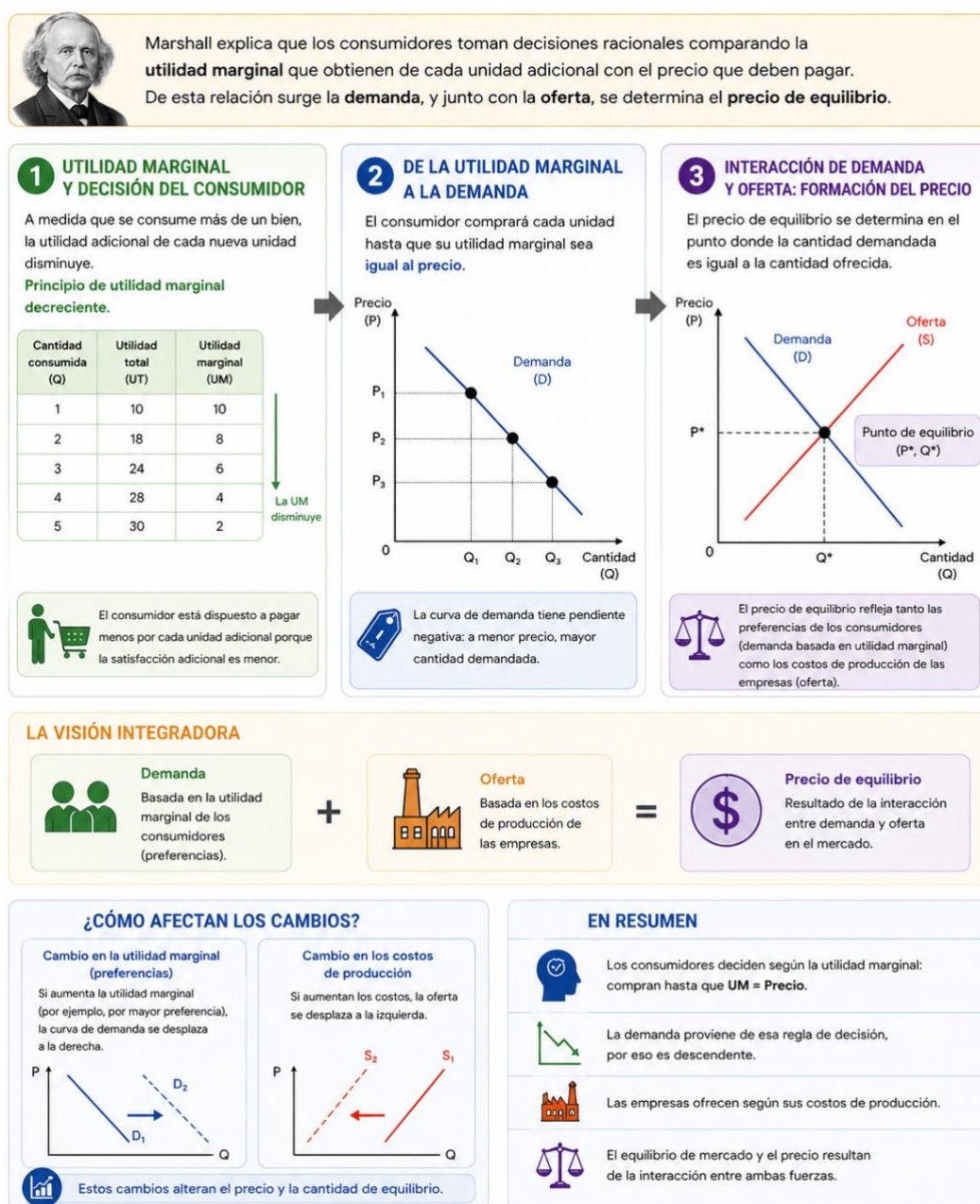


Nota: Tomado y adaptado. OpenAI (Infografía) Mankiw, N. G. (2021). *Principios de economía* (9.ª ed.). Cengage Learning.

Varian, H. R. (2014). *Microeconomía intermedia* (9.ª ed.). Antoni Bosch.

A partir de esta relación entre utilidad marginal y comportamiento del consumidor, Marshall logra integrar la teoría de la demanda con la formación de precios en el mercado. En su enfoque, el precio no depende únicamente de los costos de producción (como sostenía la economía clásica), ni solo de la utilidad (como proponían algunos marginalistas), sino de la interacción entre ambas fuerzas: la demanda (basada en la utilidad marginal) y la oferta (basada en los costos). Así, introduce una visión más completa del mercado donde el precio de equilibrio refleja tanto las preferencias de los consumidores como las condiciones de producción (Samuelson & Nordhaus, 2019).

Figura2. Relación entre la utilidad marginal y comportamiento del consumidor



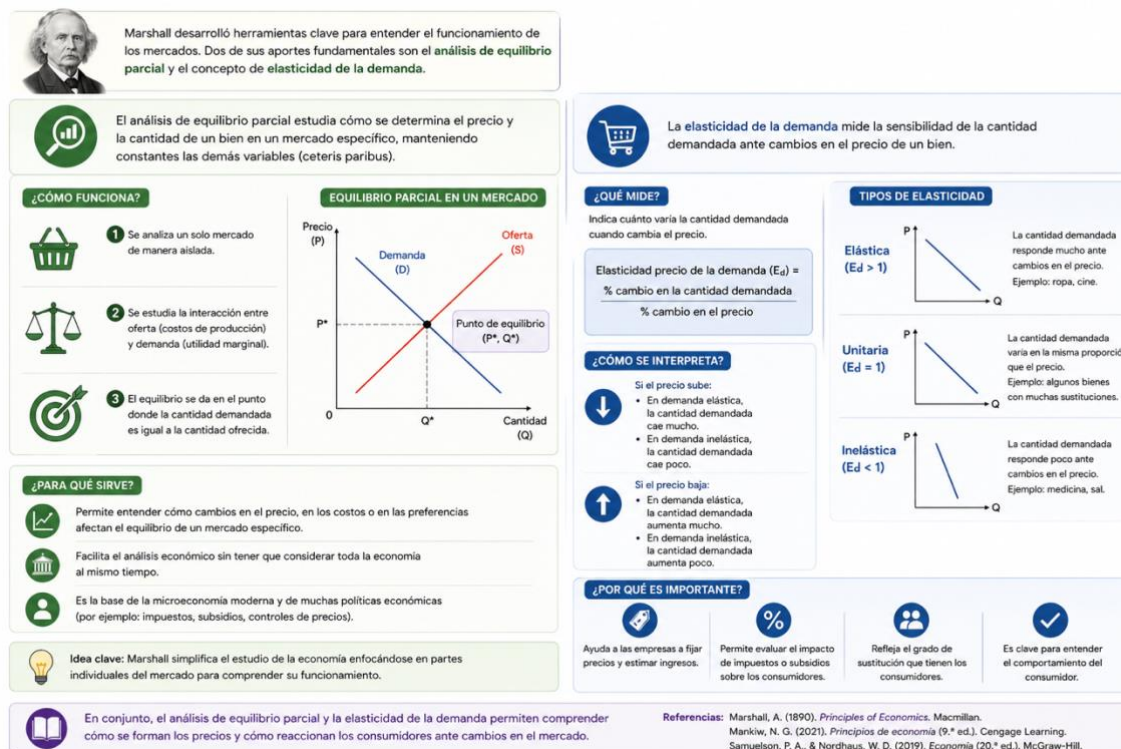
Nota: Tomado y adaptado IA (Infografía) Mankiw, N. G. (2021). *Principios de economía* (9.ª ed.). Cengage Learning. Varian, H. R. (2014). *Microeconomía intermedia* (9.ª ed.). Antoni Bosch.

Otro aporte fundamental fue la introducción del **análisis de equilibrio parcial**, una herramienta metodológica que permite estudiar el funcionamiento de un mercado específico de manera aislada, manteniendo constantes las demás variables (*ceteris paribus*). Esto facilitó enormemente el análisis económico, ya que permitió enfocarse en la relación entre oferta, demanda y precio en un solo mercado sin necesidad de considerar simultáneamente toda la economía. Gracias a este enfoque, Marshall sentó las bases de la microeconomía moderna, haciendo el análisis económico más claro, aplicable y útil tanto para la enseñanza como para la formulación de políticas económicas (Varian, 2014).

En cuanto a la **elasticidad de la demanda**, desarrollada dentro del enfoque de Alfred Marshall, es un concepto que mide el grado en que la cantidad demandada de un bien responde ante cambios en su precio. En términos simples, indica si los consumidores reaccionan mucho o poco

cuando el precio sube o baja. Si la demanda es elástica, pequeños cambios en el precio generan grandes variaciones en la cantidad demandada; en cambio, si es inelástica, la cantidad demandada cambia muy poco frente a variaciones de precio. Este concepto es fundamental para comprender el comportamiento del consumidor, la fijación de precios por parte de las empresas y el impacto de políticas económicas como impuestos o subsidios (Mankiw, 2021; Samuelson & Nordhaus, 2019).

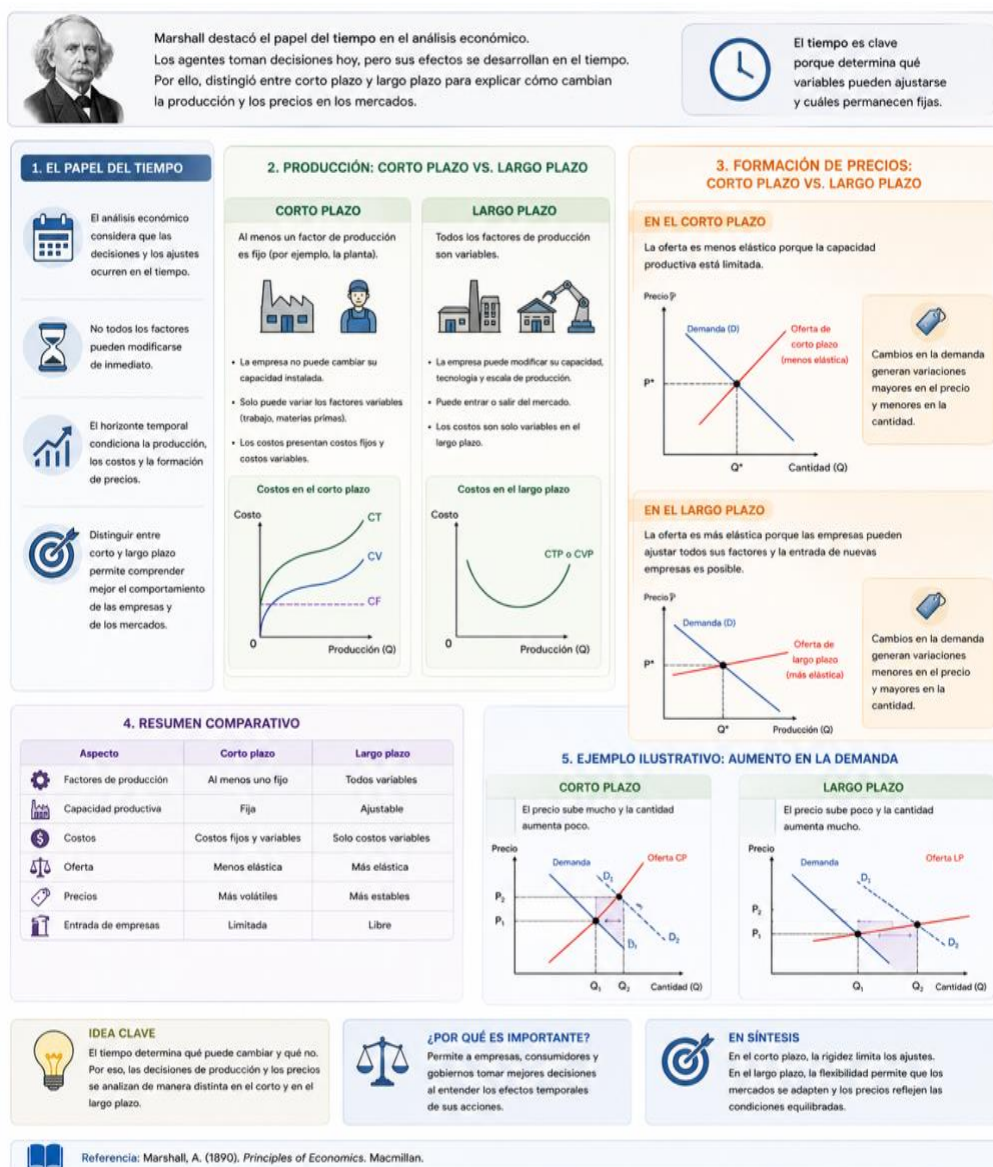
Figura 3 Equilibrio parcial y elasticidad de la demanda



Nota: Tomado y adaptado IA (Infografía) Mankiw, N. G. (2021). *Principios de economía*. Cengage Learning. Pindyck, R. S., & Rubinfeld, D. L. (2018). *Microeconomía*. Pearson.

Finalmente, la escuela de Marshall aportó una visión más flexible del papel del tiempo en el análisis económico, diferenciando entre corto y largo plazo en la producción y en la formación de precios. Aunque defendía el funcionamiento del mercado, también reconocía que podían existir fallas que justificaran cierta intervención del Estado. De esta manera, su enfoque no solo consolidó la economía neoclásica, sino que también influyó profundamente en el desarrollo posterior de la teoría económica y en la forma en que hoy se estudian los mercados y la asignación de recursos (Marshall, 1890; Mankiw, 2021).

Figura 4 El tiempo en el análisis económico, diferenciando entre corto y largo plazo





desempleo prolongado cuando la demanda es insuficiente. Por ello, Keynes introduce el concepto de demanda efectiva, que determina el nivel real de producción y empleo en una economía. (Mankiw, 2021).

Otro aspecto fundamental es el reconocimiento del papel activo del Estado en la economía. El keynesianismo propone que, en momentos de recesión o crisis, el gobierno debe intervenir mediante políticas fiscales expansivas, como el aumento del gasto público o la reducción de impuestos, con el fin de estimular la actividad económica. A esto se suma el concepto del multiplicador del gasto, según el cual un incremento en la inversión o el gasto público genera un efecto ampliado en el ingreso y el empleo, impulsando la recuperación económica (Blanchard, 2021; Samuelson & Nordhaus, 2019).

Finalmente, el keynesianismo también destaca la importancia de las expectativas y la incertidumbre en las decisiones económicas, especialmente en la inversión. Keynes sostiene que los empresarios no actúan únicamente con base en cálculos racionales, sino también en percepciones sobre el futuro, lo que puede generar fluctuaciones económicas. Asimismo, reconoce que los precios y salarios no siempre son completamente flexibles, lo que dificulta los ajustes automáticos del mercado. (Krugman & Wells, 2018; Blanchard, 2021).

En definitiva, el keynesianismo sentó las bases de la macroeconomía moderna, introduciendo conceptos como la demanda efectiva, el multiplicador del gasto y el papel activo de la política fiscal. Según Keynes, el gasto público puede estimular la producción y el empleo, especialmente en contextos de recesión, compensando la debilidad del sector privado. Este enfoque transformó la forma en que los gobiernos enfrentan las crisis económicas, promoviendo políticas contracíclicas orientadas a sostener el crecimiento y reducir el desempleo (Blanchard, 2021; Samuelson & Nordhaus, 2019).

Figura 5. Aspectos relevantes del Keynesianismo



1. Título del enlace relacionado:

¿Qué es el marginalismo? explicación fácil (Video)

Descripción del enlace relacionado:

Describe las características y aportes del marginalismo a la economía, como los consumidores toman decisiones comparando la satisfacción adicional que obtienen de cada unidad consumida.

Enlace:

<https://youtu.be/ghYbVEcdS2U?si=BQSpZhtcXDc0P597>

2. Título del enlace relacionado:

“Qué es el Keynesianismo? explicación fácil (video)

Descripción del enlace relacionado:

*postulados de J.M. Keynes, la importancia de la **intervención del Estado** en la economía para lograr contrarrestar las crisis, Se basa en estimular la **demanda agregada** —a través del gasto público y políticas fiscales— para fomentar el consumo, la inversión y el empleo.*

Enlace:

<https://n9.cl/rxh10>

3.1.3 La economía política y sistema-mundo Centro–periferia y dependencia

El concepto de centro-periferia fue desarrollado por Raúl Prébisch de la CEPAL en la década de los años cincuenta, ya mostraba la diferencia de ingresos percibidos en los *países centro* (industrializados) y en los *países periferias* (primario-exportadores), denominados desarrollados y subdesarrollados respectivamente, así como el menoscabo en los términos de intercambio económico entre esos dos grupos de países. El carácter macroeconómico estructural basado en este concepto (centro periferia) sentó las bases de la teoría de la dependencia Cardoso & Faletto (1969), y la teoría del sistema-mundo. Wallerstein (1979).

Según Prébisch, todas las propuestas reconocían la existencia de una estructura económica mundial en la que los *países centro* estaban sobre los *países periféricos*, por lo que el concepto de centro-periferia se evidenciaba en la relación entre países dominantes y países dominados que caracterizaba toda una dinámica global de dominio tanto económico como político, cultural y social.

La **teoría de la dependencia** surge durante las décadas de 1960 y 1970 como una crítica a las explicaciones tradicionales del desarrollo o una crítica estructural a las teorías del desarrollo lineal y profundiza el análisis centro–periferia.. Autores como Andre Gunder Frank y Theotonio dos Santos sostienen que el subdesarrollo no es una etapa previa al desarrollo, sino el resultado histórico de la forma en que los países periféricos se han insertado en el sistema capitalista mundial. Desde esta perspectiva, la economía internacional está estructurada de manera desigual, donde los países desarrollados concentran la industria, la tecnología y el capital, mientras que los países en desarrollo se especializan en la producción de materias primas o bienes de bajo valor agregado, generando una relación de dependencia.

En este marco, la dependencia implica una transferencia constante de recursos desde la periferia hacia el centro, a través del comercio desigual, la inversión extranjera y el endeudamiento externo. Esto limita la capacidad de los países dependientes para diversificar su estructura productiva y alcanzar un desarrollo autónomo. Según Raúl Prebisch, estas asimetrías



también se reflejan en el deterioro de los términos de intercambio, lo que refuerza la desigualdad entre economías. En consecuencia, la teoría de la dependencia propone que el desarrollo requiere transformar las estructuras económicas internas y redefinir la forma de inserción en la economía mundial, superando las condiciones que reproducen la subordinación económica

Desde la economía política, el concepto de sistema-mundo se utiliza para explicar que la economía global no es simplemente la suma de economías nacionales independientes, sino un sistema histórico integrado, estructurado por relaciones de producción, intercambio y poder a escala internacional. Este enfoque fue desarrollado principalmente por Immanuel Wallerstein, quien plantea que el capitalismo debe entenderse como un sistema mundial que surge en la modernidad (siglo XVI) y se expande progresivamente, articulando distintas regiones del planeta bajo una lógica común de acumulación.

En este marco, la economía política analiza cómo este sistema se organiza de manera jerárquica en centro, semiperiferia y periferia, categorías que reflejan la posición que ocupan los países en la división internacional del trabajo. Los países del centro concentran el capital, la tecnología y las actividades de mayor valor agregado, mientras que los países periféricos se especializan en la producción de bienes primarios o actividades de bajo valor, lo que limita sus posibilidades de desarrollo. La semiperiferia, por su parte, actúa como un espacio intermedio que contribuye a la estabilidad del sistema. Esta estructura no solo responde a diferencias económicas, sino también a relaciones históricas de poder que condicionan el acceso a los recursos y las oportunidades.

Desde esta perspectiva, el sistema-mundo implica que el desarrollo y el subdesarrollo son procesos interrelacionados, es decir, el crecimiento de unas regiones está vinculado a la subordinación de otras. La economía política enfatiza que estas desigualdades no son accidentales, sino resultado de la forma en que se organiza el capitalismo global, donde la acumulación de riqueza se concentra en espacios mientras otros permanecen dependientes. Así, el enfoque del sistema-mundo permite comprender las dinámicas estructurales de la economía internacional, destacando que las trayectorias de desarrollo de los países están profundamente condicionadas por su posición dentro de este sistema global.

RE FE REN CIAS

REFERENCIAS CITADAS

Marshall, A. (1890). Principles of Economics. Macmillan.

Mankiw, N. (2021). Principios de economía (9.ª ed.). Cengage Learning.

Samuelson, P. & Nordhaus, W. (2019). Economía (20.ª ed.). McGraw-Hill.

Ocampo, J. A. (2014). La crisis latinoamericana y su impacto en el desarrollo. CEPAL.

Prebisch, R. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. CEPAL.



síguenos en:



www.pucevirtual.puce.edu.ec